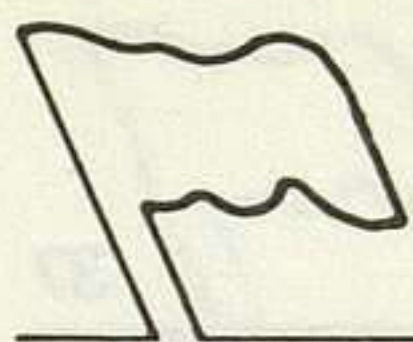




Sobre «La España que bosteza»,
De J. L. Cebrián

Del entusiasmo hacia la confianza, pasando por el mundo

Para Juan Luis Cebrián la transición sigue una secuencia que se inicia con la expectación, pasa por el entusiasmo, cansancio, decepción, y llega al miedo en nuestros días. Afirma que ante este estado de cosas es necesario devolverla ilusión y la confianza a los españoles.

Y para ello, ofrece una reflexión crítica sobre las carencias y frustraciones de la transición, a lo largo de un centenar y medio de páginas. El libro concluye con un llamamiento a que se haga lo que no se hizo, so pena de que, o no se haga nunca o lo hagan otros.

Carlos Alonso ZALDIVAR

Se ha dicho del libro que es «elitista», punto de vista que no comparto. Creo que sintoniza con el estado de ánimo de sectores amplios de la opinión pública. Por la selección de temas, por la manera que se tratan y por las críticas abundantes hacia la «clase política». Críticas que también valen en algunos casos al propio texto. Pero vayamos por partes.

Muchas cosas para estar de acuerdo

Así ocurre con lo que se dice sobre *la enseñanza*, reivindicando puestos escolares públi-

cos y gratuitos para todos, criticando las subvenciones selectivas a la enseñanza privada y el papel de la Iglesia en todo esto. Lo mismo al denunciar *la corrupción* en RTVE, en la Seguridad Social o en la Administración Pública; los atentados a la *libertad de expresión* y el resurgimiento de formas de *censura*. Y cuando se habla claro del *poder judicial* —los jueces de la democracia no pueden ser los mismos que los de la dictadura—, la *policía* —los policías franquistas son potenciados y los demócratas reprimidos, mientras miembros de las FOP pagan con su vida la extensión del terrorismo— la insensibilidad ante las denuncias de *torturas*, la *lenidad del poder civil ante extralimitaciones de algunos militares*. Con temas, no



menos importantes o populares, ante los que se pronuncia positivamente, como el divorcio, la legalización del *porro*, o la necesidad de un debate nacional sobre el *aborto*.

Muchas de estas consideraciones están acompañadas de críticas a la riqueza, pero no creo que la respuesta desde este campo deba ser la susceptibilidad o el defensismo, sino el estímulo para que se promuevan más esos puntos de vista.

Otras en que el acuerdo es menor: las autonomías

Se destacan los peligros que acechan y los errores cometidos. Nada que objetar a esto. Pero sí, a la ausencia de un pronunciamiento de fondo sobre la conveniencia o no de lanzarse a la gran tarea de construir el Estado de las